



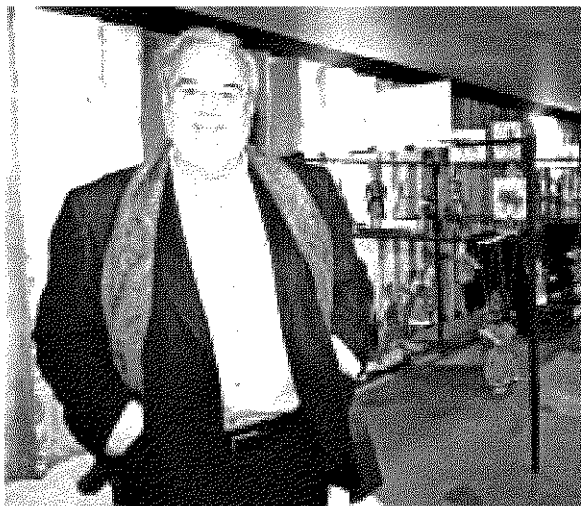
¿QUÉ ES SER INOCENTE?

EL CINEASTA GUTIÉRREZ ARAGÓN CONSTRUYE UNA MAGNÍFICA HISTORIA CON EL ATENTADO ISLAMISTA DEL 11-M COMO TELÓN DE FONDO, TRIUNFADORA EN EL HERRALDE

El cineasta Manuel Gutiérrez Aragón (Torrelavega, Cantabria, 1942), autor de una sólida filmografía, se adentra —tal vez inicia no sin tanteos previos— con *La vida antes de marzo* en una particular singladura por las aguas literarias, y lo hace con la destreza de los avezados navegantes-narradores. Gobierna su historia, una meditación honda, tierna y áspera, en todo caso humana en su sentido más radical, en torno al atentado islamista del 11-M, con ingenio y sabiduría. Sobre todo, con el dominio del tempo que pide una trama como la que dibuja, y que a medida que transcurre gana en apremio al lector.

La prisa, ese monstruo que todo lo devora y llega a convertir en pasado lo que todavía no ha llegado, reduce los acontecimientos para facilitar su comprensión-digestión. El frenesí por pasar página simplifica, achica y empobrece los hechos con el único y descabellado fin de hacer sitio a otros nuevos. La jerarquía y trascendencia de las noticias —científica, ética, moral, cultural— sucumbe ante la inmediatez. Y en ese desvarío apenas queda lugar para el individuo como ser distinto, único y comprometido con su tiempo, su mundo y sus semejantes. ¿Qué queda hoy en la sociedad española, verdaderamente, del mayor atentado terrorista padecido en toda la historia de nuestro país?

Pues bien, a partir de esta desgracia Gutiérrez Aragón nos invita a un cuento. Dos viajeros de un



XOÁN A. SOLER

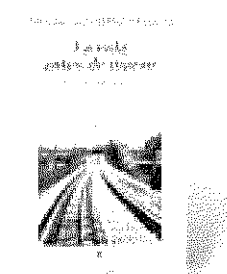
Gutiérrez Aragón realiza una meditación honda y humana

descomunal y fantasmagórico tren circular, que recorre a gran velocidad y sin detenerse un tendido férreo entre Bagdad y Lisboa, dialogan largamente, estimulados por los vinos de los países por los que van pasando. Son dos, digamos, desconocidos oriundos del norte de España que desgranar sus historias personales, más asintóticas que paralelas, veinte años después de la tragedia de los trenes de cercanías de Madrid. A través de estos dos itinerarios humanos, diestramente trazados y con un registro narrativo muy medido y que otorga matices, claridades y oscu-

ridades de cada protagonista, crea Gutiérrez Aragón un ambiente en el que los perfiles de los hechos se adelgazan, difuminan, se vuelven borrosos. Pierden los contornos y la apariencia de nitidez con la que los hechos de fondo, convertidos en noticia en su momento, nos fueron presentados.

FRONTERA

Llegado un punto, desaparece la frontera entre el yo y el tú, entre el ellos y el nosotros. La arquitectura del resto de los personajes, y no necesita el autor más allá de media docena, contribuye a dar



NOVELA

«La vida antes de marzo»

Manuel Gutiérrez Aragón.
Anagrama. 288 páginas. 18 euros.

consistencia a este clima literario. Y si desaparecen las diferencias, ¿dónde se aloja la inocencia? Más aún, como se pregunta el autor en algún momento, ¿qué es la inocencia?

Gutiérrez Aragón, que obtuvo el premio Herralde de novela por su obra, logra cuadrar (y cerrar, como si se tratase técnicamente de un cuento) una historia magníficamente contada, con trazos de ternura, amor, deseo, brutalidad, amistad, humor, ambición y, sobre todo, con una inteligente mirada sobre la quebradiza condición humana y la inestable convivencia de sensibilidades diferentes.

José Varela